

Mensaje 349

Ashram de San Martín de Valdeiglesias, España, 1 de abril del 2018

Una recapitulación sobre cuatro singulares incidentes.

1. Una vez mientras viajaba con unos amigos occidentales por un país occidental, me comentaron extrañados que en la India los hindúes consideraran y respetaran a las vacas con un sentimiento maternal e incluso se refirieran a ellas como “*Go-mata*”, es decir, como si las vacas fueran su segunda madre. Dijeron estar asombrados y sorprendidos de por qué solamente una especie animal, de entre tantas especies, era considerada santa y maternalmente. Debido a este sentimiento generalizado en la gran mayoría de los hindúes, el gobierno ha prohibido últimamente el sacrificio de vacas.

Con una sonrisa, la respuesta fue: “India es un país pobre y las madres en general están desnutridas. Dejan de tener leche muy pronto y no pueden alimentar a los bebés. ¡Y cuando las madres fallan, las vacas se hacen cargo! Así pues, los niños crecen con leche de vaca. ¡Los indios son gente sensible y es por esto que, quizás, consideran a las vacas tan sagradas como sus madres! ¡Nadie mata a su madre para comer su carne! ¡No es de extrañar que con este sentido de gratitud los hindúes exijan no matar las vacas!

Los amigos occidentales, al escuchar esto, se sintieron avergonzados y se disculparon. Apreciaron mucho la razón por la que los hindúes respetan a la vaca como su segunda madre.

2. En este contexto, una vez una pareja bengalí musulmana de alto nivel visitó a quien escribe y mientras hablaban, el hombre se declaró orgulloso de que su esposa cocinara estupendamente los platos a base de carne de vaca. Resultaba evidente por su expresión que disfrutaba hiriendo intencionalmente la sensibilidad hindú.

¡Es realmente una tragedia que nuestro sistema educativo no cambie nuestra estupidez ni nuestra inherente violencia psicológica! ¡Un tonto sin educación se convierte en un tonto educado! ¡Pero la estupidez continúa igual!

3. En un reciente incidente, una mujer, kriyaban, occidental le ofreció al Maestro un hermoso y costoso regalo: una Santa Cruz magníficamente diseñada con dos dobles trazos horizontales. El trazo vertical de la cruz representa el “yo”, el ego, simbólicamente eliminado mediante la línea horizontal. Esta era una Cruz doblemente cruzada indicadora de la más profunda erradicación del ego. Pero los eventos posteriores dejaron en claro que era el ego quien se manifestaba en cada una de sus acciones. Incluso dicho presente era, quizás, un gesto del ego. Al darse cuenta de ello, el Maestro le sugirió a un devoto que devolviera el regalo a la dama. ¡Pero arrogantemente ella le sugirió al devoto que tirara el regalo al cercano mar!

Esto tal vez indique que a pesar de llevar la cruz colgando del cuello, ¡muchos cristianos la utilizan sólo como símbolo de su “yo”, no de su “ausencia de yo”!

4. En el Retiro, un participante comentó con tristeza que uno de sus parientes cercanos se suicidó porque no podía soportar en su ser interior la constante tortura de la esquizofrenia. Todos los tratamientos y consejos que se le aplicaron para combatirla, fracasaron.

La mente es el enemigo de la Vida, excepto por el funcionamiento en las tareas técnicas cotidianas. La dimensión meditativa de la “ausencia de mente” aplicada a la eliminación del “mi” es la única vía. No se puede hacer o dejar de hacer nada más. El “hacedor” es la misma mente distorsionada dando continuidad a los problemas mentales. “No-hacer” en la dimensión de un abandonamiento total es el remedio para todas las aberraciones mentales.

¡Gloria a “Go-mata”, Gloria a la Santa Cruz, Gloria a la “ausencia de mente”!